

Hace algunos años, fueron convocados por las autoridades de nuestra Facultad de Ciencias para dar el primer paso en la ruta que decidieron emprender. Comenzó así un viaje, tan desafiante como apasionante, por los pasillos de la universidad, de una forma singular que aún, seguramente, permanece viva en sus memorias. Conservo intacta la imagen de aquel Auditorio de la Facultad de Farmacia, colmado de expectativas y emoción, transformado en un escenario solemne que atestiguó la trascendental elección que cada uno de ustedes realizó en ese momento.

En aquel preciso instante, en un recinto abarrotado de ilusión, las autoridades de la Facultad de Ciencias les extendimos los brazos para recibir con profundo orgullo a quienes se sumaban a nuestro más noble compromiso. Fue una jornada impregnada de una esperanza desbordante y de ese nerviosismo inconfundible que se experimenta al inicio de un emocionante camino que estaban por empezar a recorrer.

Hoy, 05 de octubre de 2026, el Auditorio Dr. Tobías Lasser de la Facultad de Ciencias, testigo de innumerables eventos culturales y académicos, en los que ustedes han participado, es el escenario de un acto sentido que dejará un recuerdo imborrable en sus vidas. ¡Felicitaciones, graduandos! ¡Felicitaciones, ahijados! Me siento inmensamente orgulloso de ustedes. La medalla que hoy se les impuso y el título que recibirán mañana en nuestra majestuosa Aula Magna de la Universidad Central de

Venezuela, son símbolos inequívocos de un período prolongado de estudio, constancia, y absoluta dedicación, retos que lograron sortear con indiscutible éxito.

Con este solemne acto de imposición de medallas de la Primera Promoción de Pregrado de 2026, la Facultad de Ciencias reafirma su liderazgo innegable como institución pionera en la enseñanza e investigación científica en Venezuela. Lo que hoy se llevan consigo es la marca de la Universidad Central de Venezuela, un legado de rigor, un espíritu crítico y una solidez ética que los distinguirá en cualquier escenario. Al evocar la pasión por descubrir lo invisible, ustedes egresan de estas aulas habiendo aprendido que la verdad no es lo que vemos, sino lo que buscamos con afán, transformados en escrutadores incansables de la naturaleza, capaces de dar orden y sentido a la complejidad de las cosas.

Este logro, que hoy alcanzan en sus vidas profesionales, es el fruto de una conjunción admirable de voluntades. Es, en primera instancia, el mérito personal de cada uno de ustedes, quienes con perseverancia, disciplina y convicción superaron las más exigentes etapas académicas. Pero es también la victoria de nuestros profesores, verdaderos arquitectos de este hito, cuya dedicación a la docencia y a la investigación los convierte en guardianes del pensamiento universitario. Asimismo, esta medalla constituye un justo homenaje al pilar afectivo de sus familias y allegados, cuyo estímulo e incondicionalidad

fueron el soporte vital a lo largo de este exigente camino. A todos ustedes, mis más sinceras felicitaciones por haber alcanzado con honor el objetivo académico.

En estos momentos de profunda prueba para la nación, quiero expresar la absoluta solidaridad de la Facultad de Ciencias con el pueblo venezolano y con nuestra comunidad universitaria. La tragedia humanitaria causada por los sismos del pasado 24 de junio ha dejado pérdidas irreparables, familias vulneradas y severas afectaciones en nuestro país. Ante este escenario, la academia no permanece indiferente; el dolor del pueblo de Venezuela es, sin dudas, el dolor de la Universidad Central de Venezuela. Acompañamos con respeto, cariño y cercanía a quienes hoy sufren la ausencia de sus seres queridos o transitan el difícil camino de la reconstrucción de sus vidas, elevando una palabra firme de consuelo, aliento y esperanza.

Expreso mi más sincero reconocimiento a los integrantes de esta promoción por el noble y profundamente significativo gesto de honrar la memoria de las víctimas del terremoto del pasado 24 de junio al otorgar su nombre a esta cohorte. Con ese mismo respeto, y con un profundo pesar, la Facultad de Ciencias acoge en el recuerdo más solemne y afectuoso a los estudiantes, docentes y trabajadores cuya partida física entristece enormemente a nuestra comunidad: Williany del Valle López Mata y Giovanna Acosta Gómez, estudiantes de la Escuela de

Biología; Lexymar Alejandra Pinto Antequera, estudiante de la Escuela de Física; la recién Licenciada María Alejandra Castillo Matheus, egresada de la Licenciatura de Química y exrepresentante estudiantil ante el Consejo de Facultad; y el Profesor Félix Urbano, docente de la Escuela de Computación. Guardamos de cada uno de ellos el recuerdo vivo de su vocación, alegría, su entrega intelectual y la dignidad con la que honraron nuestra vida universitaria.

A ustedes, graduandos, les corresponde asumir la responsabilidad ética de dar continuidad a esa herencia de esfuerzo y excelencia. La magnitud de la emergencia actual nos recuerda que el conocimiento científico alcanza su verdadero y más noble sentido cuando se orienta, con rigor e integridad, al servicio de la sociedad. Las medallas que hoy reciben no solo acreditan la culminación de una exigente etapa de formación, sino que constituyen un mandato de alto valor moral, una responsabilidad, la certeza de que todo lo adquirido en nuestras aulas y laboratorios debe ser la guía técnica que conduzca a la reconstrucción, el desarrollo y la recuperación de Venezuela.

A este duelo se une la dolorosa partida de universitarios excepcionales que, desde las aulas, los laboratorios y el servicio a nuestra institución, honraron con su trabajo la vida académica de la Facultad de Ciencias: el bachiller Bruno Alejandro Lugo, destacado estudiante del noveno semestre de la Escuela de Computación, voluntario y

valioso apoyo técnico en el Centro Nacional de Bioinformática; el Dr. Vladimiro Mujica Castro, eminente docente e investigador en nanotecnología y química cuántica de la Escuela de Química; los Doctores Danilo López Hernández y Santiago Ramos Oropeza, referentes indispensables en la ecología de suelos y de sistemas del Instituto de Zoología y Ecología Tropical; la Doctora Francehuli Chicha Dagger, investigadora visionaria del Instituto de Biología Experimental; y Rosiris Coromoto Morales Sánchez, abnegada Secretaria del Postgrado en Ciencias de la Computación. Las aportaciones intelectuales, la vocación de servicio y la entrega de cada uno de ellos forman parte de la memoria viva y del patrimonio académico de nuestra universidad.

Esta Promoción consta de 47 graduandos, 8 licenciados en Biología, 17 licenciados en Computación, 6 licenciados en Física, 6 licenciados en Geoquímica, 4 licenciados en Matemática y 6 licenciados en Química. Para todos ustedes mis respetos y sentimientos de alta estima y consideración. Tengo la firme certeza de que sabrán llevar el nombre de la Universidad Central de Venezuela a los más altos niveles de excelencia, convirtiéndose en referentes de rigor e integridad para su generación y para las que habrán de sucederles. Ustedes egresan de una institución que es el escenario innegable de la creación científica; el espacio donde se aviva el impulso vital de la búsqueda, la libertad irrenunciable de preguntar, de

averiguar y la noble inconformidad que mueve la creación y el pensamiento humano.

Deseo expresar mis más sentidas felicitaciones a los Profesores, Padrinos y Madrinas de las Escuelas de: Biología, Profesora Mighay Lovera; Computación, Profesores Mercy Ospina y Franklin Sandoval; Física, Profesor Humberto Rojas; Geoquímica, Profesora María Chaveli Fernandes; Matemática, Profesor Carlos Noriega; y Química, Profesora María Rodríguez. Ser padrino o madrina de la promoción es un hecho personal y académicamente muy significativo. Ustedes, estimados profesores, han sido el pilar fundamental para nuestros estudiantes, no solo en lo académico, sino también al transmitirles ilusión y seguridad. Continúen, ustedes, con esa valiosa actividad de sembrar conocimiento, cultivar alegría y alimentar la esperanza, forjando un aporte invaluable para el futuro de nuestra facultad.

Es un verdadero honor presentar como Orador de Orden al Profesor Humberto Rojas, distinguido académico cuya trayectoria encarna de manera ejemplar el espíritu de excelencia y servicio de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela. Doctor en Física Atómica y Molecular por la Universidad de Manchester, cuenta con una sólida labor científica traducida en numerosas publicaciones arbitradas de alto impacto, ponencias internacionales y la dirección de más de una veintena de trabajos de grado y postgrado. Su vocación

universitaria trasciende la investigación científica para consolidarse en un firme liderazgo institucional y gremial. Ha servido a nuestra comunidad como Representante Profesor al ante el Consejo de Facultad, Coordinador del Postgrado en Física, Coordinador del Centro de Microscopía Electrónica «Mitsuo Ogura» y desarrollando una destacada labor en la Asociación de Profesores. Su visión integral abarca asimismo áreas de vanguardia como la Inteligencia Artificial y la Observación Electoral con certificación internacional, proyectando su compromiso hacia redes civiles dedicadas al emprendimiento y la diáspora. Por su intachable solvencia intelectual, su rectitud ética y su permanente entrega al progreso de la Universidad, nos llena de orgullo contar con su palabra orientadora en este solemne acto. Profesor Humberto Rojas le ofrezco aquí, mis respetos más sinceros y merecidos por una obra que no sólo lo enorgullece a usted, apreciado y querido amigo, sino a todos los miembros de la comunidad universitaria y de la sociedad venezolana. Gracias profesor, por ese gran compromiso y por su presencia en este significativo acto.

Estimados graduandos, estimados ahijados, al concluir este solemne acto y cruzar las puertas de este hermoso auditorio, les pido que se concedan un instante para recorrer de nuevo, ahora con paso pausado y reflexivo, los pasillos de nuestra Facultad. Vuelvan a transitarlos con la serenidad de quien ha honrado una gran promesa.

Recuerden el día en que ingresaron por primera vez y dejen que aquellos anhelos iniciales vuelvan a encenderse, ahora modulados por el rigor, el esfuerzo y las vivencias de estos años de experiencia y formación.

Miren a su alrededor con la satisfacción de la meta cumplida, pero mantengan siempre viva esa inquietud intelectual y esa curiosidad crítica que distingue al verdadero espíritu científico, poniendo la solidez de su formación y lo mejor de su talento al servicio del país, para que su trabajo constante engrandezca a nuestra universidad y contribuya de manera decisiva a la recuperación, el desarrollo y crecimiento de Venezuela.

Felicidades, mis estimados y apreciados ahijados. Nos despedimos hoy con la satisfacción del deber cumplido por nuestra universidad y con la más firme convicción en el porvenir que ustedes tendrán que edificar. Llévense la certeza de que la Facultad de Ciencias confía plenamente en su talento, en su calidad humana y en la solvencia con la que asumirán el compromiso ético de honrar su profesión y servir a la sociedad.

Al transitar este umbral se llevan consigo esa lucidez que no se apaga, sabiendo que “terco es el amor, terco el deseo de la luz que no cesa”, convertidos en viajeros rigurosos que avanzan paso a paso en la búsqueda incesante de la verdad.

Muchas gracias. Ernesto Fuenmayor Di Prisco